

De una página de recursos de revcom.us:

La pandemia del coronavirus: Preguntas frecuentes

¿Qué les pasará a las personas al infectarse con el coronavirus?

Según lo que entendemos ahora, la Covid-19 se inicia en el sistema respiratorio superior. Durante un *promedio* de cinco días después de infectarse, los pacientes no exhiben síntomas, pero los científicos creen que *tales personas pueden propagar la enfermedad en esta etapa*. Los síntomas en general comienzan con manifestaciones leves, comúnmente fiebre, tos seca y fatiga. Y además, en esta etapa, muchas personas siguen con su vida normal, visitando con amigos y familiares y propagando la enfermedad. (Muchas personas infectadas quizá no tengan síntomas, pero aún pueden transmitir la enfermedad a otros).

Después, sobre todo si el sistema inmunológico de la persona no es fuerte, la infección migra hacia los pulmones y potencialmente causa neumonía. Si la neumonía se agrava, las personas necesitarán ayuda para respirar: oxígeno, respiradores mecánicos y otras intervenciones médicas. Si no reciben esta ayuda, pueden morir, y un número importante de personas que llegan a esta etapa mueren incluso con ayuda médica adecuada.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que aproximadamente el 80 por ciento de los casos confirmados, o sea, aquellos que dan positivo para el virus, experimentan síntomas "leves a moderados," que duran una semana o más, que pueden variar desde síntomas similares a la gripe hasta una neumonía que no es lo suficientemente grave como para requerir la hospitalización. Luego se recuperan, aunque algunos pueden experimentar problemas respiratorios a largo plazo. El otro 20 por ciento tendrá una neumonía más severa con dificultades para respirar que requieren la hospitalización. De los hospitalizados, hasta uno de cada cuatro puede requerir tratamiento en la unidad de cuidados intensivos (UCI), que a menudo necesita respiradores, máquinas complejas que hacen que el aire entre forzosamente en los pulmones de las personas que no pueden respirar bien con sus propios esfuerzos.

Así que hoy se estima que hasta el 20 por ciento de los casos confirmados requieren de tratamiento que salva vidas el que únicamente los hospitales pueden proporcionar.

En términos de víctimas o muertes debido a la Covid-19, esto varía según la edad de la persona que lo contrae. Cuanto mayor sea una persona infectada, más peligroso lo es. Se estima que aproximadamente una persona de cada 100 personas cincuentonas, y aproximadamente 18 de cada 100

personas mayores de 80 años, morirán a causa del virus.

Las tasas de mortalidad estimadas para diferentes grupos de edad se basan en los datos del primer brote en China, pero no está claro si los datos de brotes en otros países se desglosan exactamente de la misma manera. Pero podemos decir que las personas mayores corren el mayor riesgo, pero que para *todos* los adultos esto puede ser una enfermedad muy peligrosa: los Centros Estadounidenses para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) informaron el 18 de marzo que casi el 40% de las personas hospitalizadas con la Covid-19 tenían entre 20 y 54 años.

Aunado a la edad, un factor importante de mortalidad es la salud del paciente. Las personas con afecciones como diabetes, enfermedades cardíacas o enfermedades pulmonares graves o cuyos sistemas inmunes están comprometidos (tales como las personas con el VIH/SIDA o las personas que toman medicamentos que inhiben su sistema inmunológico como parte de los tratamientos contra el cáncer) tienen más probabilidades de morir que las personas de su grupo de edad que no tienen estas afecciones.

Otro factor importante que pesa en las tasas de mortalidad no es la salud del individuo, *sino el funcionamiento de la sociedad en su conjunto*. Si todos los que se enfermen gravemente enfermos con el Covid-19 reciben las intervenciones médicas necesarias, la tasa de mortalidad disminuye dramáticamente. Por ejemplo, en las primeras etapas de la epidemia en China, el virus azotó fuertemente a la ciudad de Wuhan y de repente, abrumó a los hospitales, los médicos no sabían cómo tratarla y la tasa de mortalidad fue de 5.8 por cada *cien* personas. Pero su propagación en otras partes de China fue mucho más lenta, los sistemas de atención médica no se vieron abrumados y la tasa de mortalidad se desplomó a aproximadamente nueve por *mil* personas contagiadas.

Debido a todos estos factores variables, en combinación con la realidad de que, debido a la insuficiencia de las pruebas, para empezar no sabemos cuántas personas tienen la enfermedad, es difícil afirmar con certeza lo que la tasa de mortalidad ha sido, o lo que será. Las estimaciones son tan altas como 3.4 por ciento y tan bajas como 0.2 por ciento. Pero como guía aproximada, la mayoría de los expertos utilizan actualmente una cifra del 1 por ciento, una muerte por cada cien personas contagiadas.

Para obtener información y participar, comuníquese con el Club Revolución-Los Ángeles
323-245-6947 • revclub_la@yahoo.com • @revclub_la

www.revcom.us

[@tuneintorevcom](https://www.instagram.com/revclub_la)